Explicamos una vez más nuestra posición frente al Imperialismo

Somos anti-imperialistas, pero no enemigos del pueblo yanqui.- El pueblo yanqui será nuestro mejor aliado en la lucha contra el imperialismo.

TRABAJO

— UN PERIODICO AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA —
SAN JOSE, COSTA RICA.
SABADO 9 DE ENERO DE 1943. — EDICION Nº 522.

Estamos con los E.E.U.U. en esta guerra porque ésta es una guerra para consolidar la libertad y no el Imperialismo

Un reportaje del Dr. don Clodomiro Picado ha puesto de actualidad el viejo tema del imperialismo yanqui. A los dirigentes del Partido Comunista muy a menudo se nos ha preguntado en estos días: ¿Dejaron Uds. de ser anti-imperialistas? Y a muchas gentes sencillas las hemos oído exclamar: ¡Esta lucha contra Hitler nos va a dejar esclavizados a los yanquis! Muchas de estas reflexiones se hacen de buena fe. Tal es el caso del Dr. Picado. Otras se hacen de mala fe, y constituyen una de las tantas armas que esgrime la quinta columna para obstaculizar una verdadera unificación del continente contra Hitler. Lo cierto es que comienza a formarse en nuestro medio una confusión que urge clarificar.

¿Qué debe entenderse por imperialismo yanqui? El imperialismo yanqui es el gran aparato económico que funciona en los Estados Unidos, integrado por los grandes monopolios y por el capital financiero. Ese gran aparato económico extiende sus tentáculos de absorción por todo el continente americano, por Africa, Asia, Australia, la Polinesia. Pero no hay que perder de vista que la primera víctima de ese monstruo, es el propio pueblo de los Estados Unidos. Los monopolios yanquis explotan al pueblo yanqui con la misma crueldad con que explotan a los pueblos latinoamericanos. Cierto es que los trabajadores de los Estados Unidos—en algunos aspectos—están mejor defendidos del imperialismo que los trabajadores de la América Latina. Pero esa mejor defensa la han conquistado ellos organizándose y peleando y no por concesión graciosa del imperialismo. Los trabajadores latinoamericanos debemos y podemos seguir el ejemplo de los trabajadores de los Estados Unidos. Una cosa no admite duda: y es que cuando el continente latinoamericano quiera sacudir el yugo imperialista, encontrará su mejor aliado en el propio pueblo de los Estados Unidos, al que la presente guerra, sobre todo, está dando una gran lección. Por consiguiente, es un error confundir al pueblo norteamericano con el imperialismo yanqui. Actualmente andan por nuestras calles muchos ciudadanos de los Estados Unidos. Algunos son soldados y oficiales del Ejército yanqui; Otros son ingenieros y hombres de ciencia. Las gentes ignorantes señalan a esos ciudadanos yanquis y exclaman: ¡Mirad, ya se nos metió el imperialismo! Esta es una exclamación absurda. El imperialismo se nos metió en Costa Rica hace muchos años. Se nos metió con la United Fruit Cº. Se nos metió con la Electric Bond. Se nos metió con el National City Bank. Se nos metió con todas las grandes empresas absorbentes, que a base de contratos obtenidos por los medios más turbios, se han hecho dueñas de nuestras riquezas y se han chupado y se siguen chupando la vitalidad de nuestro pueblo. Ese es el imperialismo. Lo tenemos adentro. Para operar no necesita de yanquis. Sus mejores colaboradores son abogados costarricenses, capataces costarricenses, funcionarios costarricense, y toda clase de entreguistas costarricenses. Su mejor arma no ha sido hasta el momento la ametralladora ni la bomba, sino el dólar que les ha servido para cohechar personajes y convertirlos en sirvientes suyos. ....El imperialismo yanqui no ha muerto. El imperialismo yanqui está vivo por más que en estos momentos esté chocando con el imperialismo que actúa tras las banderas del Eje totalitario. El imperialismo yanqui no ha dejado de constituir un peligro para nuestros pueblos, no ha renunciado a lo que considera su derecho de explotarnos. Por todas esas razones, nosotros no hemos dejado ni dejaremos de ser anti-imperialistas. Los que creen que la política de "buena vecindad" proclamada por Roosevelt y Wallace marca el fin del imperialismo yanqui, se equivocan. Y los que creen que esa política de "buena vecindad" es una farsa, también se equivocan. En los Estados Unidos se está librando en estos momentos una lucha de tendencias que nosotros no debemos perder de vista. El imperialismo yanqui, es decir, los grandes trusts yanquis, los grandes industriales yanquis, la gran banca yanqui está participando en la guerra contra el Eje de mala gana porque su orientación es pro-nazi. El imperialismo yanqui ve en el triunfo de Alemania un peligro económico. Pero en el fondo, sus simpatías están con Alemania y no con la Unión Soviética. Esas grandes fuerzas económicas, retrógradas y anti-democráticas, fueron las que alcahuetearon a Hitler cuando se preparaba para la guerra; y propiciaron la invasión a España apoyando la política de no intervención; las que armaron a los japoneses con la esperanza de que éstos se echaran sobre la Unión Soviética y se ganaron, al armarlo, muchos millones. Frente a estas corrientes imperialistas se han levantado las grandes fuerzas populares yanquis, realmente demócratas, capitaneadas por Roosevelt, Wallace y otros grandes políticos progresistas. Hasta el momento, Roosevelt ha triunfado, y el imperialismo ha tenido que tascar el freno sin dejar de obtener fabulosas ganancias al tascarlo. Después de una lucha de varios años, el pueblo de los Estados Unidos ha logrado imprimir un viraje a la política de los Estados Unidos, y es así cómo ese gran país está peleando contra el baluarte más poderoso del imperialismo europeo. Naturalmente, hay el peligro de que en cualquier momento las fuerzas retrógradas triunfen en los Estados Unidos. En este caso, la política de "buena vecindad" pasaría a ser una palabrería hueca. Entonces estos países nuestros correrían el riesgo de ser totalmente acogotados por el imperialismo unos años más. Sin embargo, las cosas pueden plantearse de otra manera. Las fuerzas de la democracia triunfarán en los Estados Unidos y en este caso la política de "buena vecindad" será un conjunto de realidades tangibles. Pero para que esto sea así, los pueblos latinoamericanos debemos pensar en estrechar

(Pasa a la pág. 3ª)

La United Fruit Co. está infestando de TOTALITARISMO toda la región bananera

Tome nota la Legación Norteamericana de los manejos anti-democráticos de esta Compañía Norteamericana

La United Fruit Co continúa haciendo activa propaganda nazi en las zonas que domina. Desde luego, esa propaganda no la realiza a base de palabras sino a base de hechos. Pagando salarios de hambre; obligando a los trabajadores a vivir como cerdos en campamentos inmundos; despojando a los pequeños propietarios; impidiendo que los trabajadores se organicen. Los dirigentes del Sindicato bananero son perseguidos implacablemente por los capataces de la United. En las fincas se prohibe hacer reuniones de carácter sindical. A quien se le comprueba que pertenece a la organización sindical se le echa a la calle. La compañía ha tenido la audacia hasta de tomar un grupo de trabajadores y arrojarlos en una lancha de la zona del Pacífico con rumbo a Puntarenas.

El Presidente de la República ofreció a los trabajadores intervenir para que ese asunto se arregle. El Presidente ha cumplido su palabra. Pero los personeros de la United se burlan del Presidente. No le hacen caso. No respetan sus deseos.

También se burlan de nuestras leyes y de la Constitución que ya reconoce derechos concretos de organización a los trabajadores. Claro está, con esos procedimientos la United no hace otra cosa que fomentar el nazismo en sus dominios. Las gentes sencillas que sufren todos esos desmanes aprenden a odiar a la compañía y trasladan ese odio a los Estados Unidos. Cada vez que los propagandistas de nuestro Partido han ido a la zona bananera a combatir el nazismo, muchos trabajadores les han preguntado: ¿Y para qué queremos que triunfen los Estados Unidos? ¿El triunfo de los Estados Unidos no es el triunfo de la United? ¿Y será posible que Hitler nos trate peor que como nos está tratando esta Compañía?

Nosotros no estamos pretendiendo que la Compañía haga lo imposible; no le estamos pidiendo quo se arruine. Le pedimos que haga justicia a los trabajadores; que respete las leyes del país; que haga honor a la democracia que dice defender; que no niegue a los trabajadores el derecho de organizarse; que ponga hombres justos al frente de sus actividades y no a perros de presa que se empeñan en hacer méritos a base de cometer los más inicuos atropellos.

La Legación de los Estados Unidos debe tomar nota de los procedimientos de esta compañía norteamericana. Compréndase que es ridículo gastar miles de dólares en campañas antitotalitarias, si en un sólo día y con un sólo atropello una compañía hace más adeptos que la democracia con su propaganda literaria en todo un año.

¿Un nuevo contrato a Bertolini sin haberse esclarecido sus manejos en el anterior?

Se ha suscitado un incidente en el seno de la Municipalidad de San José que no podemos dejar pasar sin comentario. Nos referimos a la renuncia del Vicepresidente Municipal. El señor Esquivel renunció —según lo informa la prensa— porque se ha dado cuenta de que el ingeniero Bertolini ha comenzado a pavimentar otros tres kilómetros de calles sin autorización municipal. Nosotros creemos que el señor Esquivel tuvo razón para renunciar. Pero no creemos que haya tenido razón para retirar la renuncia.

¿Quién autorizó a Bertolini para seguir pavimentando? Posiblemente el Gobernador Rodó que tiene muy buenas relaciones con Bertolini. ¿Por qué pasó el Gobernador por encima de la Municipalidad?

Por otra parte, ¿cómo es posible que se permita que Bertolini emprenda nuevos trabajos sin que se haya aclarado su actuación en los que ya realizó? ¿En qué paró el auditoraje que se le encomendó a don Arturo García Solano? ¿En qué pararon las denuncias hechas por el ingeniero don Carlos Johanning a la Municipalidad?

Mientras todas esas cosas no se aclaren, nosotros mantenmos en pie nuestra protesta contra el Gobernador y contra la Municipalidad que le tolera sus arbitrariedades.

El Gobernador Rodó, amigo de las Cías. Eléctricas

Las Compañías Eléctricas levantaron hace algunos años la línea tranviaria que iba a Plaza Víquez, con autorización del Gobernador RODO.

Posteriormente el Gobernador Rodó quería autorizarlas para que levantaran con la misma facilidad la línea que iba a la estación del Pacífico. El Partido Comunista obligó a las Compañías a una indemnización, pero prácticamente el Gobernador Rodó se salió con la suya.

Luego, el señor RODO se las compuso para que las Compañías pudieran levantar las líneas que iban de la boca de la Sabana al final de la misma.

Hace pocas semanas, siendo Gobernador el señor RODO, las Compañías consiguieron que la Municipalidad aprobara un contrato mediante el cual quedan autorizadas para levantar todos los tranvías de San José y para escamotearle en esa forma a la comunidad las ventajas que la comunidad tendría drecho a obtener dentro de unos cuantos años. Según manifestación pública de los señores regidores, ellos no han aprobado ese contrato sino que se limitaron a pedir opinión sobre el mismo al Servicio Nacional de Electricidad. Sin embargo, las notas oficiales expedidas por el Gobernador RODO dan al contrato por aprobado.

El Gobernador RODO es el Presidente de la Junta de Salarios. En calidad de tal ha aprobado varios aumentos de salarios justamente pedidos por diferentes sectores de la clase trabajadora. Ahora, los trabajadores y empleados de las Compañías Eléctricas han pedido alza de los salarios. El Gobernador Rodó se niega a conocer del asunto y ya hizo saber a los representantes del Sindicato que no "será posible alzar los salarios de los empleados y trabajadores de las Compañías Eléctricas".

Como se ve, las relaciones del Gobernador Rodó con las Compañías Eléctricas son excelentes. Parecidas a las relaciones del Gobernador Rodó con el Ingeniero Bertolini.

El Sindicato Agrícola de Monteverde ha enviado el siguiente memorial al Presidente de la República

Ramal de Monte Verde,
Enero 2 de 1943.

Señor Presidente de la República
Dr. don Rafael A. Calderón G.
S. D.

Señor Presidente:

Nosotros, trabajadores del abacá afiliados al Sindicato Agrícola de Cultives, muy atentamente nos dirigimos a Ud. para poner en su conocimiento algunas de las condiciones de trabajo que estamos soportando y a la vez en solicitud de su intervención para lograr que se solucionen nuestros problemas.

Se han hecho construcciones nuevas para viviendas de los trabajadores. Pero las tales construcciones son tan malas, que en estos momentos de mal tiempo toda el agua de las lluvias se pasa a través de los techos y quedamos como si estuviéramos en medio campo.

En la parte baja de tales construcciones están las cocinas. Las pobres cocineras se ven obligadas a estar metidas entre el barro todo el día, sin higiene y sin comodidad alguna.

Tenemos el salario standard de ₡ 6.oo diarios, por ejemplo, para las cuadrillas de alcantarillas. Trabajan hasta las dos de la tarde, con el agua metida hasta la cintura y a veces hasta el pecho. Nos cobran ₡ 15.oo por un machete; ₡9,50 por una pala; ₡18.oo por una hacha. Con tales salarios y tales precios, no podemos adquirir las herramientas necesarias para el trabajo. Los precios en el Comisariato son en la misma forma, elevados: una botella de aceite vale ₡ 3,50; una libra de manteca no vale menos de ₡2,oo; una libra de café vale ₡ 1,05 y de mala calidad.

(Pasa a la pág. 4a.)—

¡A recoger metal viejo para la industria bélica de los Estados Unidos!

El Comité de Unificación invita a los habitantes de San José a recoger todos los objetos viejos de metal de hierro, acero, cobre y aluminio para ayudar a la industria bélica de los Estados Unidos.

TRABAJO invita a su vez a todos los comunistas a que se unan en esta actividad de apoyo a las fuerzas democráticas que luchan contra el Eje.

Los niños comunistas pueden prestar gran ayuda en esta tarea.

Pasarán camiones recogiendo los objetos los siguientes días:

Miércoles 15 de enero: Distrito del CARMEN.

Jueves 16 de enero: Distrito de CATEDRAL.

Viernes 17: Distrito de LA MERCED.

Sábado 18: Distrito del HOSPITAL.

Frase de Roosevelt

"Hemos comprobado la falsedad de ciertas teorías, especialmente la de aquella que sostiene que las diversas tendencias o grupos partidaristas dentro de un país libre son incapaces de deponer sus diferencias políticas y económicas en épocas de crisis, ni de trabajar unidas por el bien común."

(Del discurso pronunciado por el Presidente Roosevelt ante el 78º Congreso de los Estados Unidos.)

Telegrama de Puerto Cortés al señor Presidente de la República

Envié Señor Presidente siguiente mensaje:

"Superintendente división Palmar Mr. Block prohibe trabajadores reunirse sus casas o campamentos además continúa arrojando peones de sus viviendas como represalia por actividades sindicales. Alega que él manda aquí. ¿Qué le parece cómo entiende este yanqui la democracia y la buena vecindad?

Atte., Arnoldo Ferreto.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.